

Trigésima primera semana del Tiempo Ordinario B

Sábado, 7/11/2009

"No podéis servir a Dios y al dinero"

I. Contemplamos la Palabra

1ª Lectura: Romanos 16,3-9.16.22-27

"Saludaos unos a otros con el beso ritual".

2ª Lectura: Lucas 16,9-15

"Ningún siervo puede servir a dos amos, porque, o bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero".

II. Compartimos la Palabra

Que en nuestra espiritualidad de "cristianos comprometidos" el dinero tiene mala prensa, es un hecho innegable. Se nos ha educado en la austeridad del gasto, en el compartir de los bienes materiales, en la investigación de la procedencia o improcedencia del dinero que adquirimos, en el estudio y recorrido del dinero que gastamos, en el no derroche, en el desprendimiento, en la renuncia y en el no esclavizarnos al "poderoso caballero". Se mire por donde se mire, es difícilísimo que el dinero alguna vez llegue a tener buena prensa, y menos aún cuando es la cabeza visible de todas las injusticias y despropósitos de este mundo.

Pero, ¿qué pasa con aquellos otros bienes –corporales o no- que nos atan y condicionan tanto o más que el propio dinero?. Nos damos cuenta de que tenemos otros muchos "dineros", no tan materiales, que nos descentran de Dios, y de sus preferidos, los empobrecidos, que, tal vez no somos capaces de identificar. ¿Hemos hecho una reflexión al respecto? ¿Se están convirtiendo en nuestros amos? ¿Cuáles son esos otros amos que nos alejan de Dios? ¿A quién estamos sirviendo realmente?, y sobre todo, ¿nos hace felices poner nuestras seguridades en aquello que nos aleja de Dios?

Pensamos que esta reflexión debemos hacerla cada uno/a personalmente, desde el silencio y la escucha de Dios. Pero también queremos trasladar la reflexión a toda la Iglesia, incluyendo en esta, por supuesto, a toda la Familia Dominicana. ¿En qué o en quién estamos centrados?.

Somos conscientes de los momentos difíciles que vivimos en cuanto a vocaciones (en su sentido amplio e inclusivo) y de que su falta dificulta el mantenimiento de grupos de fe, comunidades, estructuras, casas y conventos. Pero ¿estamos siendo conscientes de que centrarnos en esos temas hace que nos desgastemos y nos

alejemos de lo fundamental? Parece que no nos hayamos enterado de que Dios quiere nuestra felicidad. No se trata sólo de ser o no ser, de tener o no tener, de pertenecer o de no pertenecer, de gastar o no gastar. Sino de dónde ponemos nuestro centro. Y ya nos lo está diciendo claramente Jesús en el Evangelio de hoy. Nuestra seguridad y nuestra confianza hay que ponerla en Dios. El resto de "dineros" son otros amos que nos alejan de Dios y por tanto de la felicidad.

Hoy celebramos "todos los Santos de la Orden". Muchas personas a lo largo de los siglos nos han precedido en la vocación de dominicos/as, y cada uno/a en su contexto histórico, social y cultural tendría que luchar contra diversos amos para llegar a Dios Padre/Madre. Que sus vidas sean hoy y siempre para todos y todas un espejo donde mirarnos.

Comunidad

CPJA - Valencia

EI

Levantazo